



Historia

ISSN: 0073-2435

revhist@uc.cl

Pontificia Universidad Católica de Chile
Chile

ENRÍQUEZ, LUCRECIA

FERNANDO SILVA VARGAS, Poder y redes: el gobernador de Chile Don Francisco Ibáñez de Peralta
(1700-1709)

Historia, vol. I, núm. 47, enero-junio, 2014, pp. 1-3
Pontificia Universidad Católica de Chile
Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33431442021>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

RESEÑAS

FERNANDO SILVA VARGAS, *Poder y redes: el gobernador de Chile Don Francisco Ibáñez de Peralta (1700-1709)*, Santiago, Academia Chilena de la Historia, Publicaciones Bicentenario, 2013, 392 páginas.

Fernando Silva Vargas, miembro de número de la Academia Chilena de la Historia, profundo conocedor de la historia del siglo XVIII chileno, entrega a la comunidad científica una acabada biografía de Francisco Ibáñez de Peralta, gobernador de Chile. El haber escogido ese género para transmitir la investigación realizada no fue una opción basada en perspectivas comerciales de divulgación, sino que estamos frente a una decisión metodológica que articula en la vida del biografiado una compleja época marcada por el cambio de siglo, la Guerra de Sucesión española, la transición de los Austrias a los Borbones, los cambios institucionales que esto trajo aparejado y la nueva coyuntura político-económica chilena. La novedad de dicha coyuntura se debió a las dificultades del erario por la llegada tardía del situado y la inserción de la economía del reino en la del Perú como productor de trigo, lo que cambió la relación de dependencia chilena en el virreinato. Este libro es una obra de profunda madurez intelectual y de un conocimiento cabal del siglo XVIII, que analiza al reino de Chile en el imperio, sin perder la visión de la monarquía que, a la postre, es la estudiada y analizada. Anteceden a esta obra múltiples estudios del autor sobre las instituciones monárquicas o aspectos vinculados al derecho indiano, que sin duda aportan elementos para entender este peculiar período de la historia de la monarquía. Llama la atención la extensión del libro y la capacidad del autor de incorporar una enorme cantidad de datos en un relato ameno y progresivo, que le llevó muchos años de investigación. Por eso, la obra también debe hacernos reflexionar sobre la manera en la que hoy escribimos historia, en parte, condicionados por los paradigmas científicos que priorizan los artículos breves o los libros cortos, necesariamente perdiendo una visión de conjunto de una época.

La relación entre escritura de la historia y biografía no siempre ha estado vinculada. Hasta mediados del siglo XX, la biografía, como medio de escribir la historia de una época, había caído en desuso y des prestigio. Sin duda, en este fenómeno influyó el paradigma histórico decimonónico marcado por los modelos de heroísmo propios de las historias nacionales, fuertemente influidos por Carlyle. Es decir, la historia de una nación se escribía a través de sus héroes, cuyas vidas resumían y explicaban los acontecimientos. Este abuso de lo biográfico generó una visión negativa de las biografías, por lo menos en medios académicos, que cedieron el paso a otros paradigmas históricos que aspiraban a la objetividad y a explicaciones basadas en la economía, con sus múltiples variantes. La vuelta de la historia política de los últimos treinta años (François-Xavier Guerra y su escuela) y la de la sociabilidad (Maurice Agulhon), miró nuevamente a los actores históricos, derivándose una nueva manera

de escribir biografías. Los acentos fueron puestos en los estudios de redes, la prosopografía, la microhistoria, la historia de la familia, una nueva mirada de la sociedad; en suma, todo ello llevó, nuevamente, a entender una época a través de un individuo, pero con el acento en la época y no en el individuo, siempre virtuoso para la historia nacional decimonónica. Esta vuelta a lo biográfico incluyó a individuos de diversos sectores sociales, con también diversos objetivos, como conocer más al pueblo, al clero, e incluso a las instituciones.

Este libro recoge elementos de todas estas corrientes en su escritura, y lo hace de una manera cuidadosamente seleccionada por el autor, en función de las necesidades explicativas. En esto reside una de las originalidades de la obra. La escritura es guiada por la hipótesis de que la llegada al poder de Francisco Ibáñez de Peralta se debió al ascenso de la familia Ibáñez de Segovia –de la que traza la genealogía y las carreras– en la monarquía. Antecede a su nombramiento como gobernador de Chile la colocación de Luis Ibáñez de Segovia como corregidor en el Perú, quien además fuera investido con el marquesado de Corpa, título de Castilla puesto en venta para financiar la reconstrucción de la ciudad de Panamá. Esa plaza política y el ascenso a la nobleza le permitieron tejer redes en el imperio con un pie en Perú, lo que trajo beneficios a toda la familia. Como la venalidad estaba instalada en la obtención de cargos políticos, los contactos en la corte permitieron comprar la gobernación de Chile para Francisco Ibáñez de Peralta. El autor describe el procedimiento de compra, ampliamente estudiado en la historiografía española por Antonio Domínguez Ortiz, Juan Luis Castellanos, Francisco Andújar, y, específicamente para América, por Burkholder y Chandler; pero también recupera la información que se conocía al respecto desde la historiografía chilena del siglo XIX, aportada por Diego Barros Arana y José Toribio Medina, incluidos los cargos de corregidor. Inserta este hecho en el *cursus honorum* de Ibáñez de Peralta.

Los capítulos dedicados a sus años como gobernador de Chile recogen la bibliografía española, la chilena, y nuevos datos, lo que redunda en un estudio novedoso, una verdadera puesta al día. La parte más sustantiva de esta investigación encara el estudio de las redes que Ibáñez de Peralta entabló en Chile, con el fin de controlar el reino, elemento clave para entender su actuación, ya fuera ubicando a parientes en corregimientos, por ejemplo, o vinculándose con redes familiares que, a la vez, lo ponían en contacto con nuevos circuitos de poder y de comercio. Fue esta última actividad la que le permitió recapitalizarse luego de comprar la gobernación y situar a diferentes miembros de su familia en condiciones ventajosas en la misma actividad.

El ascenso de la familia en la monarquía concluyó por una decisión política: la adhesión de un sobrino de Ibáñez de Peralta, el marqués de Corpa, a la causa del archiduque Carlos, el pretendiente austriaco, durante la Guerra de Sucesión española, que derivó en la expulsión de Chile del, para entonces, ex gobernador, por su sucesor en el cargo, Andrés Ustáriz.

Las fuentes usadas por el autor son múltiples y demuestran una larga y cuidadosa investigación (que incluyó material no usado de sus primeros pasos como historiador), cuya revisión incluyó múltiples fuentes impresas y archivos chilenos (Archivo Nacional, Biblioteca Nacional), peruanos (Archivo del Arzobispado de Lima) y

españoles (Simancas, Indias, Nacional de Madrid, Ministerio de Justicia, Biblioteca Nacional), entre otros. La amplitud de la información considerada obligó al autor a seleccionar temas y seguir algunas de las múltiples vetas históricas que se presentaban como posibles. En este sentido, y como el autor lo señala, la investigación que ofrece no está cerrada, sino que deja planteados otros aspectos, objeto de futuras investigaciones que, sin duda, tendrán este libro como lectura ineludible para entender el período.

LUCRECIA ENRÍQUEZ
Instituto de Historia
Pontificia Universidad Católica de Chile